



LITERATURA E ILUSTRACIÓN INFANTILES, HOY (EN ESPAÑA Y FUERA)

.

AUNQUE MÁS EN UNOS CASOS QUE EN OTROS, CUALQUIER NÚMERO DE ALACENA SALE A LA LUZ PRECEDIDO DE UN PROCESO DE GESTACIÓN QUE NO TIENE POR QUÉ REFLEJARSE EN LA TRANQUILIDAD DE SUS PÁGINAS. HAY, PRIMERO, QUE DAR CON TEMAS SUPUESTAMENTE SUSCEPTIBLES DE INTERESAR A LOS LECTORES, A SABIENDAS DE PLURALES INTERESES Y CURIOSIDADES. QUE LOCALIZAR LUEGO, PARA CADA UNO, A COLABORADORES ADECUADOS. Y QUE CONVENCERLOS PARA QUE ACEPTEN LA COLABORACIÓN, ENCAJÁNDOLA EN AGENDAS DESBORDANTES DE COMPROMISOS PROFESIONALES.

HAY CASOS Y TEMAS PARA LOS QUE RESULTA MÁS FÁCIL LA DISPONIBILIDAD. PERO HAY OTROS EN QUE LA DISPONIBILIDAD, SIN DEJAR DE SER GENEROSA, ES AÚN MÁS MERECEDORA DE APRECIO. UNO DE ESOS TEMAS HA SIDO EL DEL PRESENTE INFORME. UN TEMA MÁS BIEN ATREVIDO, DADAS -ENTRE OTRAS- LAS LIMITACIONES DE ESPACIO.

LO QUE AQUÍ SE HA PRETENDIDO HA SIDO ALGO-ASÍ-COMO DAR UNA VISIÓN APROXIMADA DEL ESTADO ACTUAL DE LA LITERATURA INFANTIL Y DE LA CORRESPONDIENTE ILUSTRACIÓN.

PARA ELLO SE HA BUSCADO A LOS COLABORADORES MÁS CUALIFICADOS. ALACENA SE COMPLACE DE (Y AGRADECE) QUE VICTORIA FERNÁNDEZ Y AMALIA BERMEJO, POR UNA PARTE, Y ASUN BALZOLA Y FELIPE HERNÁNDEZ, POR OTRA, HAYAN ACEPTADO. HACE TAMBIÉN JUSTICIA, COMPARTIÉNDOLO UN POCO, AL "TEMOR" EN QUE LOS CUATRO COINCIDIERON: DE QUE ALGUIEN PUDIERA SENTIRSE MOLESTO POR NO VERSE MENCIONADO.

NINGUNO DE LOS CUATRO COLABORADORES NECESITA AVALES EXTERNOS QUE AÑADIR A UNA PROFESIONALIDAD RECONOCIDA Y GANADA EN LA BRECHA. TAMPOCO ALACENA LOS BUSCA AL MARGEN DEL HONESTO EJERCICIO DE SU TAREA INFORMATIVA. UNA PARTE DE TAL TAREA ES HACER PÚBLICA LA CONCIENCIA DE OPINABILIDAD DE LOS JUICIOS QUE AQUÍ SE EXPRESAN Y LA INTENCIÓN EN ABSOLUTO EXCLUYENTE DE LOS NOMBRES Y TÍTULOS QUE SE CITAN. UNA PÁGINA MÁS QUE HUBIÉRAMOS TENIDO A DISPOSICIÓN DEL INFORME HUBIERA SIDO SUFICIENTE PARA DAR CABIDA A ESOS VEINTITANTOS NOMBRES QUE SE ECHAN -Y SON ECHADOS- DE MENOS. HA SIDO NADA MÁS QUE POR ESO: FALTA DE ESPACIO, QUE NO DE MÉRITOS NI DE APRECIO.

Ilustración de
Kveta Pakovská





DIEZ AUTORES PARA ACABAR EL SIGLO

ELEGIR A DIEZ ENTRE DOSCIENTOS AUTORES DE LITERATURA INFANTIL NO EQUIVALE A DESCARTAR A CIENTO NOVENTA, SINO A DAR CAUCE -NADA MÁS- A UNA APRECIACIÓN QUE, LEJOS DE SER EXCLUYENTE, COMPATIBILIZA LA MAYOR ESTIMA HACIA UNOS CON EL RESPETO SINCERO POR EL TRABAJO DE LOS DEMÁS

VICTORIA FERNANDEZ

Directora de CLIJ

Selección y respeto

La actual nómina de autores españoles de literatura infantil y juvenil ronda las doscientas firmas. Elegir, entre ellos, los diez o quince mejores, como me propone *Alacena*, no deja de ser una tarea peliaguda, tanto por la cantidad -¿cómo elegir sólo diez entre doscientos?- como por el riesgo que toda selección, públicamente expresada y además por escrito, implica. De cualquier forma, no haya que dejarse asustar demasiado por estas cuestiones: vivimos seleccionando continuamente, optando por unas cosas sí y otras no y, en el campo de la literatura infantil concretamente, aún más.

Saber seleccionar se ha convertido, a causa del gran volumen de producción, en casi una "ciencia", que se estudia con fruición en grupos de trabajo, seminarios y jornadas, y que, algunos atrevidos afortunados que hemos elegido como oficio el de opinar sobre el trabajo de los demás, tratamos de difundir desde los medios de comunicación.

Sin embargo, quizá es imposible abordar esta elección de diez nombres concretos sin experimentar un cierto desasosiego. Algo así como cuando, de pequeños, alguien nos preguntaba ¿a quién quieres más, a tu papá o a tu mamá?, y nos dejaba hechos trizas... Evidentemente, no es éste el mismo caso, pero, de alguna manera, tanto los diez elegidos como los ciento noventa no seleccionados -excluyendo oportunistas y "listillos"- son "de los nuestros". Y dejar de lado a cualquiera de ellos no es plato de gusto. Sobre todo si se par-

te del respeto hacia el trabajo de los demás, y se entiende el derecho de cualquier persona a intentar desarrollar su vocación literaria.

Quince años "movidos"

A todo ello cabría añadir un par de inconvenientes más: la falta de perspectiva, ya que se trata de analizar la actualidad (este trabajo se limita a los últimos quince años, es decir, desde mediados de los setenta hasta 1992), y las características especiales que marcaron ese período. Un período especialmente "movido" en el que ha pasado de todo, comenzando por el llamado "boom" y la extraordinaria auforia editorial que duró hasta mediados los ochenta, la posterior saturación del mercado y, desde hace unos cinco años, la aparición de la "crisis" y el comienzo de la recesión.

Esta obligada falta de perspectiva ha supuesto la exclusión de la lista de algunos autores que, si hubieran sido valorados sólo por sus primeras obras, estarían incluidos en ella de pleno derecho. Es el caso de autores nuevos, todavía con escasa obra publicada, pero muy prometedora; el de algunos otros, no tan nuevos sino bien conocidos e incluso galardonados con importantes premios, pero que, por las razones que sea, han dejado de publicar momentáneamente, quedando su trayectoria en el aire; el de otros, con desconcertantes comienzos de cal y arena, que sería prematuro enjuiciar y, finalmente, el de los autores procedentes del campo de la narrativa para

adultos que en los últimos años han hecho incursiones -afortunadas y muy interesantes, en general- en la literatura infantil y juvenil (tendencia de moda últimamente), pero que, por ser esporádicas, no parece oportuno incluir en la lista. Otros autores han sido excluidos por ser típicos productos de la llamada época del "boom", caracterizada por una disparatada política de edición, voluminosa en exceso y escasamente selectiva, que propició, por una parte, una avalancha de autores que no pasaban de ser meros escritores con un dominio correcto (algunos, ni eso) de la gramática y, por otra, la aparente consolidación de carreras fulgurantes, pero en realidad endebles, de autores prometedores que cayeron en la mediocridad presionados por las presiones de los editores y sus tentadores contratos.

Mención a los que ya están

Sirva el acotamiento temporal indicado más arriba para justificar la ausencia, en la selección de los diez mejores que se hará a continuación, de autores conocidos y consolidados con anterioridad a esas fechas, y que, aunque han seguido publicando durante estos años, ya ocupaban un puesto indiscutible en la historia de la literatura infantil y juvenil española de la segunda mitad de este siglo xx.

Autores como *Montserrat del Amo* (Premio Lazarillo 1960, Doncel 1968, CCEI 1971, Nacional 1978, y nuevamente en 1991 por *La casa pintada*, editada en 1990 por Ediciones SM).



Consuelo Armijo (Premio Lazarillo 1974, CCEI 1976 y 1982, y *El Barco de Vapor* 1979, con su última obra publicada en 1989: ¡Piiii!, en Ediciones SM), que sólo por su aportación a la corriente del *nonsense* con la serie de *Los Batautos* (1975) ya merecería un puesto de honor.

Gloria Fuertes (última obra publicada en 1992: *Cuentos de animales*, en Susaeta), casi la única poeta española para niños durante muchos años, imitada hasta la saciedad por autores posteriores y, curiosamente, minusvalorada y casi olvidada después de unos años de gran popularidad por sus apariciones en la programación infantil de TVE en los setenta.

Carmen Kurtz (Premio Lazarillo 1964 y Premio CCEI en 1964, 67, 75 y 81), creadora de *Oscar*, una serie de gran éxito publicada entre 1962 y 1984, cuya última obra publicada ha sido *Cosas que se pierden, amigos que se encuentran* (Editorial Magisterio, 1990). *Carmen Martín Gaité*, autora leída por niños y adultos que, después de un largo silencio, ha sido, con *Caperucita en Manhattan* (Siruela), uno de los éxitos literarios de la temporada 1990-1991.

Ana María Matute (Premio Lazarillo 1965 y Premio Nacional 1984), nombre imprescindible de nuestra literatura infantil-juvenil, alejada desde hace años del género.

Carmen Vázquez-Vigo, Premio Lazarillo 1973 y Premio Nacional 1992 con *Un monstruo en el armario* (Ediciones SM).

Sin olvidar a los "históricos" catalanes *Sebastià Sorribas* (Premio Folch i Torres 1965, CCEI 1973, Generalitat de Catalunya 1983 y Crítica Serra d'Or 1984 y 1991), autor de *El zoo de Pitius* (La Galera, 1965), primer *best-seller* de la literatura infantil catalana, a *Josep Vallverdú* (Premio Joaquim Ruyra 1963, Folch i Torres 1968 y 1970, CCEI 1970 y 1983, Crítica Serra d'Or 1989, Generalitat de Catalunya 1982 y Nacional 1983); a *Oriol Vegés* (Premio Folch i Torres 1977, Joaquim Ruyra 1978 y Crítica Serra d'Or 1977, 79 y 85), y *Emili Teixidor* (Premio Joaquim Ruyra 1967 y Generalitat de Catalunya 1983).

Finalmente, los diez mejores

Antes de pasar a analizar, uno por uno, los diez nombres de la lista, parece necesario explicar los criterios utilizados para elaborarla. En realidad, éstos podrían resumirse en uno solo: la calidad literaria. Ni la cantidad de obras publicadas, ni el volumen de ventas, ni una supues-

ta popularidad, ni siquiera los premios literarios han sido tenidos en cuenta, aunque, lógicamente, los autores seleccionados están muy igualados en estas cuestiones. Pero, para quien firma estas líneas, lo que realmente les iguala entre ellos y les distingue del resto de autores es la calidad literaria de sus obras, demostrada a lo largo de una sólida trayectoria profesional. Todos ellos tienen algo que contar (ideas), saben hacerlo (capacidad de fabulación, imaginación, ingenio), lo hacen de manera original y personal (estilo), transmiten emociones y sensaciones (autenticidad, fuerza expresiva) y, por último -y esto es muy importante, tratándose de literatura infantil y juvenil-, son capaces de abordar cualquier tema, por duro o difícil que sea, con honestidad y sin paternalismo, sin artificios ni componendas, desde la libertad expresiva que sólo pueden tener quienes piensan que sus lectores son inteligentes, aunque sean niños o jóvenes, y quienes hacen de la escritura un auténtico ejercicio de creación. Ellos son, por orden alfabético: Pep Albanell, Bernardo Atxaga, Joaquim Carbó, Mercè Company, Juan Farias, Juan Manuel Gisbert, Gabriel Janer Manila, Concha López Narváez, Carlos Murciano y Miguel Obiols.

Pep Albanell (Joles Senell)
Vic (Barcelona) 1945

Licenciado en Filología, empleado de banca y escritor, Pep Albanell, que firma también con el seudónimo de Joles Senell, procede del campo de la narrativa para adultos (fue uno de los fundadores del colectivo literario *Ofèlia Dracs*). Desde mediados de los setenta, a partir de la publicación de *El Barcelonauta* (Laia, Barcelona, 1977) y *La guía fantástica* (PAM, Barcelona, 1977), Pep Albanell se convirtió en uno de los puntales de la nueva literatura infantil-juvenil en catalán que apostaba por la imaginación y la fantasía, y reivindicaba la categoría de "literatura" en los libros para niños y jóvenes.

Eficaz narrador de estilo fluido y lenguaje expresivo, y fabulador ingenioso, tanto para tramar cuentos maravillosos como intrigantes novelas, toda su obra tiene una evidente intención crítica, que nunca resulta agresiva gracias al empleo de la suave ironía y del humor, registros ambos que maneja con mucho acierto.

Con una larga trayectoria, que se puede resumir en más de treinta libros y una docena de impor-

tantes premios (Joaquim Ruyra, Folch i Torres, Generalitat de Catalunya, CCEI, Lista de Honor del Andersen y varios Crítica Serra d'Or), que culminaron con el Nacional de 1990 por *La rosa de Sant Jordi* (Cruïlla, 1988), Pep Albanell aparece en esta lista por la originalidad e interés del conjunto de su obra, en la que, pese a los años transcurridos, siguen siendo obras de referencia imprescindible *El Barcelonauta* (reeditada por La Magrana en 1990, y editada en versión castellana, por Anaya, en 1992, con el título *Viaje al interior de la ciudad*) y *La guía fantástica*.

Bernardo Atxaga
Asteasu (Guipúzcoa) 1951

Economista y licenciado en Filosofía y Letras, José Irazu comenzó a escribir a los diecisiete años, cuando estudiaba en Bilbao, con el seudónimo de Bernardo Atxaga. Aunque escribir para niños no entraba en sus cálculos, en 1980, cuando en el País Vasco comenzaba a nacer la literatura infantil, cambia de idea y se inventa a Nikolasa Bits Baporux, un personaje que pronto se haría popular y que decidiría la suerte de Atxaga: "En adelante sería escritor profesional, y dedicaría una parte de mi tiempo a la literatura para niños o para jóvenes".

Y así fue. En la década de los ochenta publicó más de veinte libros para niños y se convirtió en uno de los autores vascos por excelencia, mientras que en el resto del Estado permanecía prácticamente inédito (sólo un libro suyo, *La cacería*, fue publicado en 1986 por Altea). En 1989, cuando se le concedió el Premio Nacional de Narrativa por *Obabakoak*, Ediciones B editó inmediatamente *Nikolasa: aventuras y locuras* y *Ramuntxo detective*, a las que seguirían *Dos letters* (1990) y *Los burros en la carretera* (1992). También en 1992, Ediciones SM publicó la que es, hasta el momento, última obra de Atxaga: *Memorias de una vaca*.

Sólo estas seis obras traducidas al castellano han sido suficientes para reconocer a un escritor con mayúsculas. Narrador nato (domina la palabra, la expresión exacta, el tempo y el ritmo), versátil (del humor desenfadado de Nikolasa a la honda ternura de los relatos de *Dos letters*), fabulador extraordinario, divertido transgresor de la normalidad, crítico pero tolerante, Atxaga ha aportado vitalidad, frescura y autenticidad a la literatura infantil y juvenil española de estos últimos años. Y no ha hecho más que empezar.



Joaquim Carbó

Caldas de Malavella (Barcelona) 1932

Procedente del campo de la narrativa para adultos, como miembro del colectivo Ofèlia Dracs, Joaquim Carbó comenzó a escribir para niños por puro afán de contribuir a la recuperación de la lengua catalana. Activo colaborador de la revista *Cavall Fort* desde su fundación (1961), publica su primera novela juvenil, *La casa sota la sorra*, en 1966, que tuvo una extraordinaria acogida y que ya ha alcanzado las treinta y cinco ediciones. Desde entonces ha sido galardonado con varios premios importantes: Folch i Torres 1969, por *I tu, què hi fas aquí* (La Galera, 1970); Crítica Serra d'Or 1979, por *Calidoscopi de l'aigua i el sol* (La Magrana, 1979); Joaquim Ruyra 1981, por *La casa sobre el gel* (Columna, 1982); Generalitat de Catalunya 1981, por *L'ocell meravellós* (PAM, 1981); Guillem Cifre de Colonya 1985, por *En Miquel sobre l'asfalt* (La Galera, 1986); Lista de Honor del IBBY 1992, por *El vol del colom* (Columna, 1989), y Crítica Serra d'Or 1992, por *Interfase amb mosca* (Barcanova, 1991).

Pero, premios aparte, Carbó ha conseguido algo quizá mucho más importante: ser un autor popular, leído y seguido por miles de lectores que tienen, en algunos de sus personajes -el detective Felip Marlot, que nació en 1979 y va ya por su tercera aventura, e incluso ha saltado al cómic (todos sus libros están editados por PAM), o el dúo protagonista de la serie de "las casas..."-, Pierre Vidal y Henry Baula, por poner un par de ejemplos-, a sus más queridos héroes aventureros. Porque si hay un autor que domine la acción y la aventura, que sepa crear entusiasmantes personajes -inteligentes, astutos, intrépidos, defensores del bien y la justicia-, y que sepa tener en vilo al lector de principio a fin, ése es Joaquim Carbó. Un novelista de género con excelente oficio.

Mercè Company

Barcelona 1947

Con estudios de Periodismo, pero totalmente dedicada al oficio de escritora desde hace más de veinte años, Mercè Company es una de las autoras más prolíficas (su producción ha sobrepasado ya los sesenta títulos) e inquietas de nuestra literatura infantil y juvenil. Inquietud que la ha llevado a experimentar con todo tipo de géneros, del cuento mágico o fantástico al realismo, pasando por el relato de intriga y aventuras y la novela parapsicológica y, como es lógico, a caer en errores, como la explotación exhaustiva de buenas ideas (caso de *Nana Bunilda* o *Las tres gemelas*), que por repetición van perdiendo interés, o con novelas de planteamiento sugerente (caso de la colección de narrativa "inquietante" *El péndulo de cristal*, de Timun Mas) y resultado decepcionante a causa de la precipitación.

Dueña de un estilo limpio y directo, de un lenguaje coloquial y sin artificios, y muy bien dotada para el humor y la ironía, es quizá la autora que mejor ha sabido reflejar el punto de vista de los niños inteligentes y despiertos (en una línea muy próxima a Nöstlinger) que observan el mundo y se hacen preguntas. Anticonvencional y crítica, en sus libros puede rastreadse un claro afán de denuncia y una apasionada defensa de valores universales, como la libertad, la justicia y la solidaridad.

Entre sus obras destacan: *Gil i el paraigua mágic* (PAM, 1982), Premio Crítica Serra d'Or 1983; *La reina calva* (Ediciones SM y Cruïlla 1986), Premio Generalitat de Catalunya 1985; *La nana Bunilda menja malsons* (Editorial SM y Cruïlla 1985), Premio Crítica Serra d'Or 1986; *Quique hijo único* (Empúries 1990); *Cul de mal seient* (Edelvives, 1991), y *L'imbècil* (Empúries, 1986 y Lóquez, 1987), un volumen de cuatro relatos breves que es, quizá, la obra más seria de la autora.

Juan Farias

Serantes (La Coruña) 1935

Marino, guionista de radio y televisión (actualmente trabaja en TVE) y escritor, tiene publicados una veintena de libros, y se dio a conocer en el terreno de la literatura infantil y juvenil con dos deliciosos libros de relatos breves: *Algunos niños, tres perros y más cosas* (Espasa-Calpe, 1981), que obtuvo el Premio Nacional de 1980, y *Un tiesto lleno de lápices* (Espasa-Calpe, 1982), que le revelaron como un autor de estilo limpio y preciso, fértil imaginación y aliento poético. Sin embargo, ha sido su obra posterior, que podría enmarcarse en la corriente del realismo crítico, la que ha consolidado a Juan Farias como uno de los autores imprescindibles de este final de siglo. Una obra dura y contundente, conmovedora por su profunda humanidad, y admirable tanto por su calidad literaria como por la demostración de honestidad para con los lectores (sea cual sea su edad) que supone, y que, a través de novelas como *Años difíciles*, *El guardián del silencio* o *Los pequeños nazis del 43* (publicadas por Miñón entre 1983 y 1987), constituye el más impresionante testimonio de la posguerra española, bando de los perdedores, de nuestra literatura infantil y juvenil.

Joan Manuel Gisbert

Barcelona 1949

Con estudios técnicos, pero interesado desde siempre por la literatura y el teatro, Joan Manuel Gisbert es uno de los autores españoles que con más claridad ha creado escuela: la de la novela de aventuras fantásticas, incluyendo la ciencia ficción. Con un universo literario propio, poblado de complejos personajes en continua búsqueda del sentido de la vida, fabulosos escenarios descritos con gran riqueza expresiva, intrigantes misterios y enigmas, y un estilo inconfundible, en el que se alterna el barroquismo de las descripciones con la sobriedad de los diálogos y los pasajes de acción, Gisbert es uno de nuestros más sólidos narradores.

Sus dos primeros libros para niños, *Escenarios fantásticos* (Labor, 1979), Premio de la CCEI de ese año, y *El misterio de la isla de Tökland* (España-Calpe, 1981), Premio Lazarillo 1980 y Lista de Honor del IBBY 1982, fueron una auténtica revolución en el panorama de la literatura infantil de entonces por la originalidad de su propuesta.



A ellos siguieron, entre otros: *El extraño adiós de Odriel Munro* (Labor, 1982); *Leyendas del planeta Thámyris* (Espasa-Calpe, 1982); *El museo de los sueños* (Espasa-Calpe, 1984), por la que recibió el Premio Nacional en 1985; *El arquitecto y el emperador de Arabia* (Edelvives, 1988); *La mansión de los abismos* (Espasa-Calpe, 1988); *La noche del eclipse* (Ediciones SM, 1990), que fue Premio Gran Angular en 1989; *El misterio de la mujer autómatas* (Ediciones SM, 1991), Premio El Barco de Vapor en 1990, y *La frontera invisible* (Ediciones SM, 1992).

Gabriel Janer Manila
Algaida (Mallorca) 1940

Profesor de Pedagogía y escritor, tanto para adultos como para niños, Gabriel Janer Manila es una de las voces más personales de nuestra literatura infantil y juvenil. Agudo y crítico observador de la realidad y extraordinario fabulador, toda su obra es un intento de recrear la realidad, mostrándola desde una sugerente perspectiva mágico-fantástica, para provocar en el lector nuevas sensaciones, ideas y emociones. Con una prosa brillante y llena de matices y un talante poético admirable, Janer Manila ha escrito algunas de las páginas más hermosas de la literatura infantil española.

Su primera obra publicada fue *El rey Gaspar* (La Galera, 1976), que había sido Premio Folch i Torres de 1975; con *Tot quan veus és el mar* (La Galera, 1987) obtuvo el Premio de la Generalitat de Catalunya de 1987 y el Nacional de 1988; con *Els rius de la lluna* (Edelvives, 1991), el Premio Ala Delta de 1991, y con *Recorda't dels dinosaures, Anna Maria*, el Edebé de Literatura infantil 1993.

Concha López Narváz
Sevilla 1939

Licenciada en Filosofía y Letras, rama de Historia de América, Concha López Narváz se dedicó durante muchos años a la enseñanza, y en 1984 publicó sus dos primeros libros, *La tierra del sol y de la luna* (Espasa-Calpe, 1984), que fue incluida en la Lista de Honor del IBBY en 1986, y *El amigo oculto y los espíritus de la tarde* (Noguer, 1984), con el que obtuvo el Premio Lazarillo de 1984. En ambos se reflejaba el objetivo temático que ha singularizado la producción de la autora: la recuperación de las propias raíces, a través de la novela histórica (*La tierra...*), por

una parte, y del realismo (*El amigo...*), por otra. Con un estilo literario elegante y pulido, una gran fluidez narrativa y una muy seria documentación, sus novelas históricas, *La colina de Edeta* (Espasa-Calpe, 1986), *Endrina y el secreto del peregrino* (Espasa-Calpe, 1987), y la anteriormente citada, son ejemplares. Mientras que *El amigo...* y *El fuego de los pastores* (Espasa-Calpe, 1987) destacan por su gran fuerza evocadora. Autora de amplio registro, ha abordado también, con resultados muy prometedores, el humor -*Memorias de una gallina* (Anaya, 1989), Premio de la CCEI 1990-, y, más recientemente, el género de terror, con un sugerente libro de relatos cortos: *La sombra del gato* (Alfaguara, 1991).

Carlos Murciano
Arcos de la Frontera (Cádiz) 1931

Economista durante muchos años, y escritor desde siempre, Carlos Murciano ya era un hombre conocido de las letras españolas en 1970 cuando recibió el Premio Nacional de Poesía del Ministerio de Educación Nacional. Sin embargo, su dedicación a la literatura infantil y juvenil no comenzó hasta 1980, con la publicación de

Las manos en el agua (Noguer) y *El mar sigue esperando* (Noguer, 1983), por el que recibió el Premio Nacional de 1982. En 1985 se publicó su primer libro de poesía para niños, *La bufanda amarilla* (Escuela Española), que fue Premio de la CCEI de ese año, y que supuso el primer paso para la consolidación de Murciano como "el poeta" de la actual literatura infantil española. A *La bufanda...* le seguirían otros dos libros de poemas: *La rana mundana* (Bruño, 1988) y *La niña calendulera* (Ediciones SM, 1989), que confirmaron a un creador de imágenes poéticas de gran fuerza evocadora y a todo un maestro de la palabra. Además, cultiva también la narrativa, con interesantes títulos, entre los que cabe destacar: *La niña enlutada* (Ediciones SM, 1988), un cuento mágico y evocador; *Lirios, ciflos y paranganalios* (Edelvives, 1988), un extraordinario bestiario fantástico; *La niña que aprendía los nombres* (Magisterio, 1989), y *El gigante que perdió una bota* (Anaya, 1989).

Miquel Obiols
Roda de Ter (Barcelona) 1945

Licenciado en Filosofía Románica, profesor de catalán y guionista de televisión (trabaja actualmente en TVE-Cataluña), Miquel Obiols es, sin duda, uno de los más dignos exponentes del colectivo de autores-illustradores que, en los años sententa, consiguió renovar el panorama de la literatura infantil y juvenil española, incorporando a sus obras un novedoso y estimulante enfoque lúdico-creativo entroncado con las propuestas rodarianas.

La frescura y originalidad de sus historias, su imaginación desbordante y un estilo directo y desenfadado, hizo que sólo con dos obras publicadas -*Ay, Filomena, Filomena!* y *otros cuentos* (Juventud, 1977), que fue Premio de la Crítica Serra d'Or, y *El misterio de Buster Keaton* (PAM, 1980)- se le otorgara el Premio Nacional de 1980. Con *Els habitants de Bubo-Bubo* (La Galera, 1987) ganó el Folch i Torres en 1981, y con *El tigre de Mary Plexiglás* (Laia, 1987) -su obra más interesante hasta el momento-, el Joaquim Ruyra de 1986 y el de la Generalitat de Catalunya de 1988.

Últimamente ha publicado *El libro de las M'Alícias* (Ediciones SM, 1990) y la colección *Iris* (Aura Comunicación, 1991).

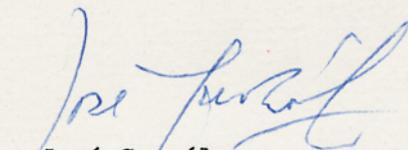
V. F.



.../...

Alacena confía en que dicha señalación será dictada más por razones de aprecio profesional que simplemente afectivas o de amistad. Por supuesto, se compromete a publicarlas en el próximo número.

Reiterando la enhorabuena y agradeciendo por adelantado tu colaboración, te saluda atentamente,



José González
Director de "Alacena"

OBSERVACIONES

1. Hasta una extensión total de dos folios, te agradeceré razones tus preferencias, bien en conjunto, bien resumiendo tu opinión sobre cada autor. Puedes citar las obras de cada uno que más aprecies.
2. Para poder incluir tu colaboración en nuestro próximo número, necesitaría poder disponer de ella no más tarde del 10 de abril (1993).

J.G.

Agradeceré remitas tu colaboración a:

ALACENA
A/A. José González
Joaquín Turina, 39
28044 MADRID

Fax: (91) 2.08.49.74



D^a MERÇE COMPANY GONZALEZ
Puigmartí, 40 - 2^o - 2^a

08012 BARCELONA

Madrid, 8 de marzo de 1993

Querida amiga:

Con motivo de un reportaje de Victoria Fernández en el número 15 de Alacena, de inminente aparición, del que te adjunto pruebas, me complace ver tu nombre entre los diez mejores escritores españoles de libros para niños.

Como expresa la Autora en su introducción, Alacena le ha sugerido, por razones de brevedad, limitar su selección a diez autores.

Según opinión razonada de la Directora de CLIJ y colaboradora de esta publicación, ya se sabe quiénes son esos diez mejores escritores actuales de libros para niños.

Alacena no pretende abrir un debate sobre tal opinión, a cargo de los autores hacia quienes Victoria Fernández demuestra públicamente su aprecio. Tal debate difícilmente podría ser -o parecer- imparcial. El posible desacuerdo con sus puntos de vista queda para intervenciones espontáneas de lectores de la publicación, quienesquiera que sean: aficionados a la literatura infantil, críticos, escritores, ilustradores.

Alacena quiere brindar a los "diez mejores" la invitación y posibilidad de "completar" la lista de Victoria Fernández añadiendo cada uno cinco nombres más de autores actuales de libros para niños, supuestamente merecedores de figurar en una antología.

.../...